

La vicarías acogerán por primera vez tres Encuentros de Familias

PÁGINA 10

Celebración diocesana de la Infancia Misionera en la parroquia de Sonseca

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.649
30 de enero de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

2 DE FEBRERO, JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

Vida consagrada: caminar juntos en la escucha, en la comunión y en la misión

La jornada es una ocasión propicia para interesarnos por las necesidades de las comunidades

PÁGINA 3



Santa Eulalia, belleza original

Es una de las seis parroquias mozárabes de la ciudad y una de las joyas patrimoniales de Toledo. El Sr. Arzobispo presidió el domingo 16 de enero la Santa Misa para la dedicación de la iglesia y consagración del altar, una vez concluidas las obras de restauración. El proyecto de recuperación de la iglesia de Santa Eulalia se ha desarrollado teniendo como pilar fundamental su intrínseca relación con la liturgia hispano-visigoda.

PÁGINAS 6 A 8



PRIMERA LECTURA: JEREMÍAS 1, 4-5. 17-19

EN los días de Josías, el Señor me dirigió la palabra: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones. Tú cífieste los lomos: prepárate para decirles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, o seré yo quien te intimide. Desde ahora te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor—».

SALMO 70

Mi boca contará tu salvación, Señor.

A ti, Señor, me acogo:

no quede yo derrotado para siempre.

Tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído y sálvame.

Sé tú mi roca de refugio,

el alcázar donde me salve,

porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Mi boca contará tu justicia,

y todo el día tu salvación,

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,

y hasta hoy relato tus maravillas.

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 12, 31-13, 13

HERMANOS: El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

Evangelio: Lucas 4, 21-30

EN aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: «Médico, cúrate a ti mismo», haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm».

Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

El «hoy» de la salvación

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

Tras haber proclamado una profecía de Isaías (Lc 4,17-20; cfr. Is 61,1-2), Jesús, siguiendo la liturgia sinagoga, la explica actualizándola en su misma persona: «*Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír*» (Lc 4,18).

Jesús marca en el reloj de la historia humana el «hoy» de la salvación (cfr. Lc 19,9). Lo anterior es preparación y profecía, lo que sigue es despliegue y realización. En Jesús se cumple el mensaje y el destino de los profetas, recogidos en las Escrituras Santas, y en Él se realiza lo que vivirá la Iglesia, narrado en los Hechos de los apóstoles, segunda parte del evangelio de san Lucas.

Jesús es el cumplimiento de la salvación anunciada que tiene como destinatarios «*a los pobres, los cautos, los ciegos, los oprimidos*» (Lc 4,18). Este cumplimiento ha tenido lugar, según dice el texto literalmente, «*en vuestros oídos*» (Lc 4,21), es decir, en el mismo momento en que están escuchando. Pero no es algo mágico, sino que reclama la aceptación de los que lo escuchan: de cumplirse la Escritura en sus oídos se tiene que dar el paso a que se cumpla en sus corazones. La reacción de los paisanos de Jesús señala que hay algo que impide este salto: la dificultad que para ellos supone el contraste entre la sublimidad de las palabras de Jesús que causan «*admiración*» y la apariencia sencilla y cotidiana que ellos conocen de Él: «*¿Acaso no es este el hijo de José?*» (Lc 4,22).

La actitud que hay de fondo es el orgullo que los lleva a prejulgar el modo como Dios debe manifestarse y a exigir milagros y exclusividad en los mismos. Este engreimiento provinciano, que podríamos incluso ver representado en la «*frente del monte*» sobre el que, dice literalmente el evangelista,

estaba edificado su pueblo (Lc 4,29), les cierra a poder reconocerse en los destinatarios de la misión de Jesús (Lc 4,18-19).

Él, por su parte, defiende la universalidad y la gratuidad de la salvación, refiriendo los milagros realizados por los profetas Elías y Eliseo en tierra extranjera (Lc 4,25-26), como parte integrante del proyecto de Dios: «*fue enviado Elías...; fue limpiado Naamán*» (Lc 4,25-27). ¡Cuántas veces nos cuesta también a nosotros reconocer a Dios en sus manifestaciones sencillas y le exigimos signos que prueben su poder y su providencia para con nosotros!

A su vez, esta escena es programática de lo que va a ser el ministerio y el destino de Jesús y de la Iglesia. La predicación de Jesús le atraerá adhesiones (Lc 4,22) y también persecución (Lc 4,29), en línea con lo que habían sufrido los antiguos profetas. Al final, como aquí, será llevado a la muerte y, como aquí, saldrá de ella, aunque, a diferencia de la presente escena, habiéndola sufrido.

«*Abriéndose paso entre ellos, seguía su camino*» (Lc 4,30). La victoria de Jesús sobre la muerte muestra el carácter imparabable de su camino que prolongará la Iglesia. Ella, en su misión de llevar a todos los hombres la salvación, sin dejarse atar por exigencias ajenas a la misma, sino queriendo responder solo al proyecto de Dios, debe asumir que la persecución no es un momento excepcional, sino su condición habitual, como enseña de identidad y signo de su fidelidad a Cristo: «*La Iglesia siempre parece estar muriendo, pero triunfa frente a todos los cálculos humanos. La suya es una historia de caídas atrevidoras y de recuperaciones extrañas y victoriosas; en fin, la regla de la Providencia de Dios es que hemos de triunfar a través del fracaso*» (san J. H. Card. Newman).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 31:** San Juan Bosco, presbítero. 2 Samuel 15, 13-14. 30; 16, 5-13; Marcos 5, 1-20. **Martes, 1:** 2 Samuel 18, 9-10. 14-24. 25. 31-19, 3; Marcos 5, 21-43. **Miércoles, 2:** Presentación del Señor. Hebreos 2, 14-18; Lucas 2, 22-40. **Jueves, 3:** 1 Reyes 2, 1-4. 10-12; Marcos 6, 7-13. **Viernes, 4:** Eclesiástico 47, 2-11; Marcos 6, 14-29. **Sábado, 5:** Santa Águeda, virgen y mártir. 1 Reyes 3, 4-13; Marcos 6, 30-34. Misa vespertina del domingo quinto del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Caminando juntos

La Jornada de la Vida Consagrada, el 2 de febrero, es una fecha muy propicia para interesarnos por las necesidades de las Comunidades que tenemos cerca, para visitar nuestros conventos y pedir.

Todos los años, cada 2 de febrero, con motivo la fiesta de la Presentación del Señor, celebramos la Jornada de la Vida Consagrada. En este 2022 ya sumamos 26 ediciones de esta celebración gozosa. Cuando contemplamos con la Iglesia el misterio de Jesucristo consagrado al Señor como primogénito, recordamos también a tantos bautizados que, siguiendo los consejos evangélicos, dedican su vida al Señor en las diversas formas de la vida consagrada.

Como podemos ver en los carteles distribuidos en las parroquias y lugares de culto de la archidiócesis para esta Jornada, el lema sitúa a la Vida Consagrada en el sentir común y en la vida cotidiana de la Iglesia: «Caminando juntos». Nunca hemos de ver a los consagrados y consagradas como apartados del discurrir diario de las distintas tareas eclesiales, sino que hemos de sentirlos en el corazón mismo de la Iglesia y formando parte de la santidad, de la vida y de la misión del Cuerpo Místico de Jesucristo.

Los que hemos sido llamados a distintas vocaciones en el seno de la Iglesia hemos de vivir en comunión, sosteniéndonos los unos a los otros, caminando juntos en la peregrinación por la vida y anhelando una misma plenitud: la eterna bienaventuranza. Cada vocación realiza esta tarea común de una forma diferente, pero siendo conscientes siempre de los lazos de comunión fraterna que hacen que laicos, religiosos y sacerdotes formemos parte de una misma familia.

Esta es la sinodalidad que la Iglesia vive siempre. Un solo camino: Jesucristo. Una misma meta: el Padre. Un mismo Espíritu que alienta y distribuye los carismas para construir la Iglesia y animarla hacia su fin. Como nos recuerda la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal Española en los materiales elaborados para la celebración de la Jornada, «caminar juntos en la consagración significa ser conscientes de la llamada recibida, la vocación compartida y la vida



entregada». Caminar juntos en la escucha de la Palabra de Dios, caminar juntos en la comunión y caminar juntos en la misión.

Nuestra Iglesia Diocesana ha sido bendecida con una riqueza incalculable con los distintos carismas de Vida Consagrada. Y en esta Jornada del 2 de febrero damos gracias a Dios por ello. Tantos institutos religiosos de vida contemplativa y de vida activa, institutos seculares, sociedades de vida apostólica, vírgenes consagradas, ermitañas, familias religiosas... Cada uno de estos consagrados y las instituciones a las que pertenecen caminan a nuestro lado, en concorde sinodalidad, entregando lo mejor de sí a Dios, a la Iglesia y a los hermanos.

La Jornada de la Vida Consagrada es una fecha muy propicia para interesarnos por las necesidades de las Comunidades que tenemos cerca, para visitar nuestros conventos y pedir y agradecer su oración constante, para aprender de los religiosos a cumplir las obras de misericordia, para desear santificar el mundo sin ser del mundo... Y para rezar por el aumento de vocaciones a los diversos carismas de vida consagrada que se mueven entre nosotros. El invierno vocacional que padecen algunos institutos pasará a ser ilusionante primavera si todos oramos con fe y con confianza: «Pedid al dueño de la mies, que envíe obreros a su sementera» (Lc 10,2). Nosotros no podemos «producir» vocaciones, éstas tienen que venir de Dios.

Invito a todas las comunidades de consagrados, y a los sacerdotes y laicos, a que el día 2 de febrero nos unamos en perfecta comunión espiritual desde los lugares en los que el Señor nos ha sembrado. Y junto a toda la comunidad diocesana, agradezcamos los distintos carismas, sitiéndonos hijos de la gran familia de la Iglesia. Y así podamos recorrer alegres el Camino, de la mano, pastores, consagrados y seglares.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ AÑO IGNACIANO

Maestro Ignacio

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La ceremonia de la licenciatura era sencilla, pero solemne. El día de la recepción del grado se reunían en Santa Genoveva el rector con los procuradores de las cuatro naciones de la universidad y los bedeles de la facultad de Artes, y ante ellos, vestidos con «capa nueva, no prestada, negra y del mejor paño, severos en su porte y según la usanza tradicional de los maestros de París», comparecían los graduados para prestar juramento sobre los Evangelios y recibir la «licentia docendi» de manos del canciller de la universidad. Con ella, Ignacio podía ya enseñar con autoridad, había alcanzado el objetivo que se propuso cuando dejó Salamanca.

Solamente quedaba un paso más que dar, obtener el grado de maestro en Artes, que en otras facultades era el de doctor. No era necesario un nuevo examen sino un acto protocolario, pero como llevaba aparejado crecidos gastos muchos estudiantes, una vez licenciados, no pasaban más adelante. Ignacio, que era pobre, demoró dos años la ceremonia de doctorado, mientras tanto comenzó los estudios de teología en el convento de Santiago de los dominicos, uno de los cuatro centros donde se podían seguir tales estudios en la universidad de París.

En la cuaresma de 1535, el 14 de marzo, se presentó en la facultad de Artes para recibir el título de maestro. Vestido con capa negra juró sobre los Evangelios que respetaría los derechos, estatutos y libertades de la facultad; luego su tutor, el maestro Juan de la Peña, preguntó a los maestros si les placía que el licenciado en Artes Ignacio de Loyola pudiera usar el birrete doctoral, a lo que ellos respondieron «placet». Tras recibir el distintivo del grado, Ignacio quedó incorporado al gremio de los maestros en Artes de París y, como mandaban los estatutos, pronunció una lección solemne ante todos ellos. Tras las felicitaciones el graduado debía ofrecer un costoso banquete a los maestros y distribuir entre ellos regalos y presentes. Vendrían luego las celebraciones, menos formales, con los amigos.

Desde entonces Íñigo de Loyola, de la diócesis de Pamplona, fue «magister Ignatius», el maestro Ignacio.





Giampiero Morettini (8)

Acoger el plan de Dios

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Me parece interesante recoger el testimonio de su madre, Caterina, en una entrevista meses después de la muerte de Giampiero, acerca de cómo vivió ella el ingreso de su hijo en el Seminario: «De hecho, sinceramente, aunque siempre tuve mis dudas cuando veía que asistía a la Iglesia y se implicaba cada vez más, luego, (cuando nos dijo que iba a entrar en el Seminario) le dije de todo... que estaba loco... que no entendía nada... Por la noche, lloraba, pero no porque a toda costa quisiera que se casase y tuviera una familia, sino porque se iba a «encerrar» en la vida religiosa. Solo empecé a aceptarlo cuando lo vi entrar, y cuando por Navidad fui a verlo por primera vez, me di cuenta del entorno en el que vivía, estudiaba... Cuando Giampiero se fue al Cielo, no lloré tanto como cuando entró al Seminario. Al principio fue duro, pero luego lo veía realmente feliz, había cambiado, estaba transformado, tranquilo. Nunca me dijo si tenía problemas con sus compañeros, porque siempre que le preguntaba cómo le iba, solo me contestaba: «¡Bien!»».

Prudentemente el Rector le confía a un seminarista más avezado, para que le ayude en los estudios, que se le hacen muy cuesta arriba. No así la vida del Seminario: con alegría y responsabilidad asume los pequeños oficios comunitarios que se le encomiendan: que ayude a arreglar el jardín, para lo que su experiencia agrícola le será muy útil, y en el segundo curso, que se encargue de la sacristía. Todo lo vive con sencillez y con alegría: incluso, aunque no tenía «buen oído», cuando en la misa le corresponde entonar el salmo responsorial.

Su relación con los compañeros, facilitada por las mejores facetas de su carácter, fue sustancialmente buena, siempre con la sonrisa en los labios, tratando de fomentar y de mantener la unidad entre ellos. Pero no todos comprendieron su esfuerzo en hacer todo lo mejor posible, ni su fidelidad

al rezo del Rosario, habida cuenta de que ya era algo mayor, y que, entre los seminaristas, la diferencia de edad suele crear conflictos.

=



Política y religión

Las relaciones entre la política y la religión siempre han sido bastante complejas. Una mirada a la historia ayuda a constatar que, sobre todo cuando se han fundado en claves de poder, han llegado a ser tormentosas. Hoy día, en lo que respecta a la Iglesia Católica, estas relaciones han sido muy clarificadas por el Concilio Vaticano II: «La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas, cada una en su propio terreno. Ambas, sin embargo, aunque por diverso título, están al servicio de la vocación personal y social del hombre». En nuestro país están jurídicamente reguladas en el marco constitucional. El artículo 16.3 de la Carta Magna señala los dos principios básicos de estas relaciones: el principio de aconfesionalidad, que implica la no injerencia en sus respectivos ámbitos de actuación, y la neutralidad del Estado ante el hecho religioso, pero con una valoración positiva del mismo (laicidad positiva, que no laicismo) que propicia la colaboración de ambas en programas compartidos. En este sentido están recogidos los acuerdos del Estado Español con la Santa Sede.

No obstante la claridad del marco teórico, en la vida relacional de personas o instituciones que representan a la política y al hecho religioso, se producen actuaciones que, por su complejidad, necesitan interpretación y discernimiento. Es el caso de un acontecimiento de los últimos días que ha tenido una gran repercusión mediática en nuestro país: la audiencia concedida por el Papa a la vicepresidenta segunda del gobierno de España. Un asunto muy complejo para su análisis y valoración, pues son muy diversas las connotaciones políticas y religiosas en las que se ha visto envuelta, y el recorrido —no exento de ruido— que ha tenido en los medios de comunicación y en las redes sociales.

No podemos olvidar el sentido que da el Papa a las relaciones entre personas e instituciones, incluidas las políticas. En todas ellas apuesta por el diálogo como requisito previo para crear una cultura

del encuentro. Desde la defensa que hace en su última encíclica de «la mejor política» basada en su tesis sobre la amistad social, denuncia la polarización en bloques cerrados que se está dando en la vida política actual. Las descalificaciones e insultos que se han producido a raíz de esta audiencia forman parte de este estado de crispación que tiene como único fundamento el aniquilamiento del adversario, al que se le ve como enemigo. La utilización sin escrúpulos que se ha hecho de la postverdad y el «todo vale» en los medios crea un clima que hiere profundamente el ejercicio de la política en un sistema democrático.

En la acción política ha irrumpido con fuerza la superficialidad, el espectáculo y consecuentemente la carrera por ganar la opinión pública. La imagen ha ganado la partida al debate sobre las ideas, el lema de las campañas electorales se impone sobre los programas políticos, y las encuestas tienen más valor que el discurso político en los parlamentos... En el mundo de la política se vive con auténtica obsesión la opinión de la gente expresada en los medios de comunicación y en las redes sociales. Muchas leyes se han aprobado en función de las encuestas. Todos nuestros políticos están convencidos de que las elecciones se ganan en el campo de juego de la opinión pública. De ahí que se esté siempre en estado de campaña electoral y que, en un contexto cultural en el que prima la inmediatez y la simplicidad de los mensajes, twitter se haya convertido en auténtico rey de la opinión.

Ante ello, recordemos siempre que, como afirma el Papa, «la grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo». Y si se trata de regirse por principios auténticos y de buscar el bien común, la religión católica no puede quedar al margen, precisamente porque tiene mucho que aportar en este ámbito.

No podemos olvidar el sentido que da el Papa a las relaciones entre personas e instituciones, incluidas las políticas. En todas ellas apuesta por el diálogo como requisito previo para crear una cultura del encuentro.

FIRMA INVITADA

Un reencuentro con la añorada presencia

Las X Jornadas que acabamos de celebrar representaban un gran reto: afrontar el reencuentro con la presencialidad perdida por la crisis sanitaria producida por la COVID-19.

LUCIANO SOTO

Las Jornadas Diocesanas de Pastoral, desde su instauración hace ya diez años, podríamos perfectamente definir las como las brújulas orientadoras de los proyectos pastorales sucesivos, tanto en sus facetas formativas como en su objetivo de impulsar la comunión eclesial. Las X Jornadas que acabamos de celebrar en clara continuidad con las anteriores, aunque presididas por un nuevo pastor, y con un nuevo proyecto pastoral, representaban también un gran reto: afrontar el reencuentro con la presencialidad perdida por la crisis sanitaria producida por la COVID-19.

Se cumplen ya dos años -acabábamos de celebrar el Congreso de Laicos, y la toma de posesión de don Francisco como prelado de nuestra archidiócesis- cuando la OMS declaraba como emergencia de salud pública internacional el brote del coronavirus, para unos días más tarde considerarlo como pandemia. La historia de estos dos años ya la conocemos todos, dolor en la enfermedad y con la muerte de muchos seres queridos, miedos, cuarentenas, confinamientos y aislamiento personal y social... Dos años muy duros que sin duda han servido para recordarnos nuestra finitud y vulnerabilidad, pero también para experimentar los efectos tristes de la soledad y la no presencia.

Es cierto que la tecnología actual, los medios de comunicación virtuales y las redes sociales han logrado reducir en parte el gran impacto personal y social del aislamiento, pero al mismo tiempo hemos sido conscientes de que los en-

cuentros virtuales no nos dejan completamente satisfechos; los seres humanos necesitamos el contacto del abrazo, de la mano tendida, de la voz que nos consuela y de la mirada del ser querido y del amigo que nos habla. También es verdad que nuestra comunidad eclesial ha sabido responder dignamente con responsabilidad y creatividad a nuestras necesidades espirituales dentro de sus posibilidades y dificultades y, con un gran espíritu misionero, se han posibilitado muchos espacios de fe y de servicio. Pero la realidad es que ya echábamos en falta las celebraciones compartidas, las reuniones formativas en grupo, la oración comunitaria, la celebración eucarística presencial... Desde esa conciencia, la comunidad eclesial diocesana presidida por su pastor ha hecho posible con su presencia esta nueva Jornada de Pastoral, y al igual que el agricultor que sabe que el agua primaveral es indicio de una buena cosecha, ha vivido y experimentado la alegría del Evangelio sabiendo sin duda que con ayuda del Espíritu Santo la cosecha será abundante.

Esa alegría y esperanza ha dado significado pastoral a los dos objetivos que siempre han sido como los hilos conductores de todas las Jornadas: impulsar la comunión como Iglesia diocesana y ayudar a crecer en formación. En ambos objetivos, el lenguaje que es instrumento relacional fundamental de la presencia, en sus diversas formas, ha sido el gran protagonista. Ha provocado reflexión y nos ha

invitado a la acción en un tema tan fundamental para la Iglesia en la actualidad como es la toma de conciencia del laicado sobre su vocación cristiana, que con palabras de nuestro arzobispo en su carta pastoral «Los sueños se construyen juntos» es una llamada a «hacer presente a la Iglesia en medio del mundo y a transformar la realidad para hacer de ella el espacio querido por Dios».

El espacio «la alegría de caminar juntos» y los grupos de reflexión «sinodalidad en acción» han hecho posible con lenguaje simbólico dar vida y visibilizar el sentido de la sinodalidad, del caminar juntos que la Iglesia nos está pidiendo. Y las tres ponencias ofrecidas nos han hecho caer en la cuenta sobre una cuestión que hoy día ha de ser motivo de reflexión pastoral: La llamada de San Juan Pablo II sobre la necesidad de «nuevos métodos, nuevo ardor y nuevos lenguajes» para hacer posible la nueva evangelización.

Las tres ponencias sobre el mismo tema pero utilizando recursos del lenguaje diferentes -el expositivo, el jurídico y el relato- han conseguido un efecto sinfónico atractivo y original para plantearnos la pregunta que Benedicto XVI hace en su encíclica «Spe salvi»: la fe cristiana ¿es también para nosotros ahora una esperanza que transforma y sostiene nuestra vida? ¿Es para nosotros «performativa», un mensaje que plasma de modo nuevo la vida misma, o es ya sólo «información» que, mientras tanto, hemos dejado arrinconada y nos parece superada por informaciones más recientes?



Sinodo
2021
2023

Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

SI CREES QUE EN LA IGLESIA
HAY UN SITIO PARA TI...

¡Participa en la fase diocesana del Sinodo!

Infórmate en tu parroquia o en:
www.architoleado.org

La alegría
de caminar
juntos

ES UNA DE LAS SEIS PARROQUIAS MOZÁRABES DE LA CIUDAD

Santa Eulalia recupera su esplendor histórico y litúrgico

El proyecto de restauración y recuperación de la Iglesia de Santa Eulalia se ha desarrollado teniendo como pilar fundamental su intrínseca relación con la liturgia hispano-visigoda, que en sí constituye un elemento de patrimonio cultural del que todos nos debemos sentir orgullosos y debemos asumir la obligación de transmitir y compartir

ANA ISABEL JIMÉNEZ

Es una de las seis parroquias mozárabes de la ciudad y una de las joyas patrimoniales de Toledo, quizás también de las más desconocidas. El Sr. Arzobispo presidió el domingo 16 de enero la Santa Misa para la dedicación de la iglesia y consagración del altar, una vez concluidas las obras de restauración de este templo.

Concelebraron junto a don Francisco Cerro Chaves, el arzobispo emérito, don Braulio Rodríguez Plaza, y don Ángel Rubio Castro, obispo emérito de Segovia. En la celebración participó además la coral Jacinto Guerrero bajo la dirección del maestro de capilla de la catedral, don Jaime León.

En la eucaristía, además de la dedicación de la iglesia, fue consagrado el nuevo altar. También se depositaron las reliquias de los patronos en la cripta-relicario del propio templo, lugar donde se encuentra para su veneración el Lignum Crucis. La rica liturgia hispano-mozárabe fue una ocasión para todos los presentes de sentir la conexión histórica con aquellos primeros fieles de esta parroquia que durante siglos ha conservado el venerable rito hispano-mozárabe.

Han sido dos años de trabajo en esta iglesia, unas obras necesarias por los acuciantes problemas de humedades que han servido, además, para recuperar los espacios litúrgicos para la celebración del rito hispano-mozárabe. Así, se ha recuperado «una capilla que estaba oculta, adosada a la capilla



La Santa Misa fue en el venerable rito hispano-mozárabe.

mayor e intercomunicada con el altar mayor, y tres criptas que se encontraban colmatadas de escombros bajo el presbiterio»

El párroco de Santa Eulalia, don Francisco Javier Hernández de Pinto, ha sido el impulsor de estos trabajos que están siendo sufragados íntegramente con fondos privados: donativos particulares, la colaboración de los guías de turismo que realizaron una serie de visitas turísticas a las obras, donaciones y aportaciones de mecenas y patronos, destacando entidades como la Fundación ACS, que han sacado adelante esta obra que se ha tenido que acomodar, además, a los tiempos marcados por la pandemia. Precisamente por COVID falleció el primer director de la obra, el arquitecto Jaime Castañón. Tras su muerte su labor fue continuada por Juan Pablo Cambolor.

La dirección del equipo de restauración ha estado a cargo de Antonio Sánchez-Barriga, siendo Javier Peces y Samuel Rodríguez, de «A tempora Arqueología y Patrimonio», los encargados de la dirección arqueológica. Además, se ha contado con la ayuda de la Facultad de Humanidades de Toledo y su programa estudiantil de becas de colaboración. La ejecución de la obra ha estado a cargo de la empresa «Imperial Rehabilitaciones».

Una Iglesia recuperada para el culto en el siglo XX

La iglesia de Santa Eulalia, declarada bien de interés cultural y monumento el 30 de julio de 1931 se adscribe, artísticamente al primer mudéjar toledano, como la vecina iglesia de San Román, entre los siglos XII y



Trabajos de restauración en el año 2020.



FOTOS: PARROQUIA DE SANTA EULALIA

Dos años de trabajo y numerosos hallazgos arqueológicos

Con el inicio de las obras, hace dos años, comenzaron los primeros hallazgos. En primer lugar, una necrópolis en tres niveles, datados entre los siglos XII y XIII para el nivel más profundo, y de los siglos XV, XVI y XVIII para los niveles más superficiales. Junto a la catalogación de los restos humanos y los enseres con los que fueron enterrados, se han descubierto diferentes muros medievales.

Tal y como constatan los arqueólogos que han trabajado en este proyecto, «bajo las inhumaciones se han documentado estratos de escombros: adobes, piedras, ladrillos y tejas, algunos con materiales muy significativos. Según se iban retirando estos rellenos, aparecían diferentes estructuras murarias, unas relacionadas con la construcción del edificio en

el siglo XII, y otras preexistentes, destacando los restos de un espacio doméstico de época califal-taifa de los siglos X-XI».

Tradicionalmente se ha venido afirmando la fundación del templo en tiempos visigóticos. La excavación arqueológica no ha identificado resto de esta época. «Aparecen –asegura Samuel Rodríguez– materiales cerámicos con estratigrafía alterada de la Edad del Bronce, época romana y una profunda transformación del espacio en época islámica.

Todos estos descubrimientos confirman un pasado anterior al siglo XII, que es cuando está datada la iglesia. Actualmente continúan los trabajos de estudio y catalogación de los materiales arqueológicos, que en su debido momento, se harán públicos».

Entre los restos, han aparecido yesos y yeserías policromadas, así como alguna moneda de la época de Alfonso VI. La tradición, recogida por historiadores como Sixto Ramón Parro o el vizconde de Palazuelos, afirmaba que esta iglesia pudo ser fundada por el rey Atanagildo en el año 559. La primera referencia conservada sobre Santa Eulalia es del año 675: la firma de Florencio, abad del monasterio de Santa Eulalia, en las actas del XI Concilio de Toledo, junto a los abades de San Miguel, de los Santos Cosme y Damián, y del monasterio Agaliense. Sobre la parroquia de Santa Eulalia se suceden referencias documentales desde finales del siglo XII-XIII en múltiples contratos de compraventa, llegando a citar el nombre de personas vinculadas a su clero.

Unción de los muros con el Santo Crisma.

XIII, aunque asume modificaciones renacentistas y barrocas. En el siglo XIX se suprimió el culto y fue rehabilitada en los años 60 del siglo XX, tras una restauración en estilo del arquitecto Jose Manuel Varcárcel. En el año 2001, el Consorcio de la Ciudad de Toledo realizó unas obras de intervención para consolidar el muro perimetral de los pies del templo, debido a los problemas endémicos de humedades y estructurales.

La iglesia de Santa Eulalia es un bello exponente del primer mudéjar toledano, aunque fue notablemente reformado en el siglo XVI adaptándose a los gustos del momento, práctica





que continuó en siglos posteriores hasta llegar a la restauración realizada entre los años 1966-1971, que conforma su imagen actual. De planta basilical, se organiza en tres naves divididas en cinco tramos, separadas por arcos de herradura pareados encuadrados por alfiz, sobre columnas y capiteles reaprovechados.

Reflejo de la etapa inicial del mudéjar toledano es el sistema de soporte que combina el pilar con las columnas adosadas. A pesar de las modificaciones sufridas en los siglos XV-XVI, uno de estos pilares fue reintegrado en la intervención de los años 70. La nave central, recorrida por una arquería de medio punto, al llegar al arco de triunfo, se transforma en una arquería ciega de herradura apuntada. La capilla mayor, hoy un ábside semicircular, pero en origen poligonal, se encuentra flanqueada por dos capillas laterales de planta cuadrangular, en origen comunicadas por sendos vanos con la capilla mayor y hoy tabicados.

Las naves se cubren por un sencillo artesonado de par y nudillo con tirantes pareados. El crucero se cubre con una bóveda de arista en ladrillo y los brazos de este con cúpulas sobre pechinas, con linterna de decoración geométrica del siglo XVII. La capilla mayor se cubre con una bóveda de cuarto de esfera.

La liturgia hispano-visigoda

El proyecto de restauración y recuperación de la iglesia de Santa Eulalia se ha desarrollado teniendo como pilar fundamental su relación con la liturgia hispano-visigoda, que en sí constituye un elemento de patrimonio cultural del que todos nos debemos sentir orgullosos asumiendo la obligación de transmitirla y compartirla. Es una Iglesia viva que todos los domingos abrirá sus puertas a las doce del mediodía para la celebración de la Santa Misa.



El baptisterio y la pila bautismal

Los arqueólogos que han trabajado durante estos dos años en el templo destacan como elemento singular que en el baptisterio se ha reubicado la pila bautismal con decoración gallonada e inscripción, del siglo XVI. El proyecto ha contemplado además la accesibilidad del subsuelo para su uso litúrgico, aquí se ubican

una pila bautismal, bajo el subsuelo de la nave central, y la cripta-relicario, bajo el altar mayor, además de habilitar espacios, siempre accesibles, para revalorizar los restos arqueológicos.

Además, la iglesia cuenta con una pila de agua bendita que es una antigua fuente renacentista con cabezas de

león, reaprovechada en tal función desde antiguo, restaurada y revalorizada en su nuevo emplazamiento. Igualmente, el retablo cuenta con un cuadro de san Jerónimo, reubicado en la capilla del lado de la epístola, que anteriormente estaba en la capilla del lado del evangelio, datado en el siglo XVI.



Algunos de los asistentes a la celebración de apertura del templo.

Desde el punto de vista científico, y así lo señala Samuel Rodríguez, «este proyecto ha sido ambicioso y enriquecedor pues ha arrojado datos de interés para el conocimiento del edificio y de la evolución de la ciudad».

«Es destacable –añade– que se trata de un proyecto que ha aunado diferentes voluntades y ha conseguido la motivar el interés de personas y entidades que de forma individual han aportado su colaboración económica para realizarlo con la vista puesta en las futuras generaciones, que podrán disfrutar del legado patrimonial, histórico y religioso de una iglesia del siglo XII con todas las medios técnicos del siglo XXI».

EN LA SOLEMNIDAD DE SAN ILDEFONSO

Sr. Arzobispo: «Un Pastor ha de ser una persona coherente con el evangelio»

En su homilía en la catedral primada, don Francisco «quiso destacar «los tres gozos del pastor san Ildefonso, este hombre que se suma a los grandes pastores de esta querida archidiócesis».

A las doce del mediodía comenzó la santa misa en la catedral primada que, el pasado domingo, 23 de enero, presidía el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, con ocasión de la solemnidad de san Ildefonso, patrono de nuestra archidiócesis primada. Concelebraban en ella el Sr. Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, y el deán y los miembros del cabildo primado, así como otros sacerdotes que se unieron a la celebración.

También quiso unirse a ella el obispo presidente de la Iglesia anglicana en España, don Carlos López Lozano, en el contexto de la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

Asistían, además, las autoridades municipales, presididas por la alcaldesa de Toledo, doña Milagros Tolón, así como autoridades regionales y militares de la comunidad autónoma y de la ciudad de Toledo.

En esta ocasión, al celebrarse la solemnidad de san Ildefonso en domingo, la normativa



Don Francisco ofrece a la veneración de los fieles la reliquia de san Ildefonso.

ma Virgen, como san Ildefonso».

Después, don Francisco se refirió al «primer gozo» del santo patrón de la archidiócesis primada: «que ha sido un hombre coherente con el evangelio, eso de lo que tanto habla el Papa Francisco. Y la coherencia significa que tratamos de que nuestra vida sea verdaderamente iluminada por la Palabra de Dios, que seamos pastores en los cuales la gente pueda mirarse, porque en nosotros descubre, sobre todo, a Jesús».

Según afirmó el Sr. Arzobispo, nos dice que un Pastor «ha de ser una persona coherente con el evangelio, que quiere vivir lo que dice y predica y que detrás de sus palabras está su vida».

El «segundo gozo» es que san Ildefonso «cimentó su vida sobre la roca que es Cristo». En este sentido, insistió el Sr. Arzobispo en que «cuando una persona ha cimentado su vida sobre la roca, soplan los vientos y surgen las dificultades, pero es capaz mantener el sólido fundamento de la fe». No bastan las palabras, porque «las palabras son arena», pero «la vivencia de la cruz de Cristo es la roca», sentenció don Francisco.

Finalmente, el Sr. Arzobispo se refirió al último gozo de san Ildefonso: «un cristianismo que tiene corazón, que tiene madre. La devoción tan profunda que él tenía a la Virgen en el fondo viene a decirnos que se trata de una fe que tiene madre».

En este sentido, «la clave del gozo de san Ildefonso fue un cristianismo con corazón, que estaba arraigado en la encarnación del Verbo, que estaba arraigado en la Madre de Dios», afirmó.



Al finalizar la Santa Misa, el deán entregó al Sr. Arzobispo una Cruz Pectoral.

litúrgica impedía la celebración de la santa misa, según es tradición, en el venerable rito hispano-mozárabe.

Tres gozos de san Ildefonso

En su homilía, don Francisco quiso destacar «los tres gozos del pastor san Ildefonso, este hombre que se suma a los grandes pastores de esta querida archidiócesis».

En este momento, el Sr. Arzobispo quiso recordar al «Sr. Cardenal, don Francisco Álvarez Martínez, fallecido hace poco y enterrado aquí, junto a la capilla de la Descensión, por su profunda devoción a la santísima



LIBRO DE ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

Villacañas: Historia de la Hermandad de san Juan evangelista

Dentro del programa conmemorativo del 75 aniversario de la fundación de la Hermandad de San Juan Evangelista de Villacañas, en el templo parroquial ha tenido lugar recientemente la presentación del libro Historia de la Hermandad de San Juan Evangelista 1990-2021, cuyo autor es el colaborador de Padre nuestro, Ángel Novillo Prisuelos, que recoge la historia de la Hermandad desde su refundación en 1990.

El acto estuvo presentado por don Rubén García Torres, quien afirmó que «es un libro de cabecera para conocer la vida y la historia de la Hermandad. A lo largo de sus 308 páginas figuran datos, anécdotas, experiencias... y detalles curiosos». Destacó la maquetación realizada por los artistas don Ricardo Díaz y don Fran García.

También intervino don Ernesto García-Vaquero Collado, hermano mayor de la hermandad, quien dio las gracias a don Ángel Novillo «por dejar constancia de la historia de la hermandad; sé que lo has hecho con cuidado y mimo. Excelente libro, que era un proyecto ilusionante desde hace años. En su

interior encontramos las vivencias propias de la Hermandad y hallamos mucha fuerza y gracia del Espíritu Santo».

El párroco, don Luis M. Lucendo, que ha escrito el prólogo, habló de san Juan Evangelista, el discípulo predilecto del Señor y subrayó que «para mí, como párroco, es una alegría que exista una hermandad de San Juan Evangelista». Añadió que «Ángel Novillo es un hombre de fe, meticoloso que hace las cosas con mucho detalle». Y subrayó de él, además de su faceta de estudioso de la historia, como académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, la labor que lleva realizando en Padre nuestro, escribiendo en sus páginas desde 1990.

Por su parte, el autor tuvo palabras de agradecimiento para todos e insistió en que lo ha escrito con el corazón y desde la fe, procurando que sea ameno y de agradable lectura, y con la finalidad de que quede constancia escrita para la posteridad. Después mostró, algunas de las fotografías contenidas en el libro.

FAMILIA Y VIDA Y CATEQUESIS

Las vicarías acogerán por primera vez tres Encuentros de Familias

Desde febrero hasta el mes de abril

Los delegados diocesanos de Familia y Vida y de Catequesis, don Miguel Garridos y don Juan José López Fabuel, respectivamente, han dirigido un escrito a los sacerdotes de la archidiócesis para realizar una convocatoria conjunta para la celebración de unos encuentros de familias que se celebrarán en las distintas vicarías de zona entre los meses de febrero y abril.

En el escrito explican que «estamos, de lleno, ya trabajando en nuestra Propuesta Pastoral Presinodal «La alegría de caminar juntos», centrada este año en la vocación laical como una auténtica vocación a la que Dios llama a los fieles a través del Sacramento del Bautismo».

En el escrito recuerdan que el pasado verano nuestro arzobispo escribía una carta pastoral a las familias, «El Amor Familiar: Vocación y Camino de Santidad», en la que expresaba su deseo de «tener un encuentro con las familias en las distintas Vicarías Territoriales a lo largo del próximo curso pastoral. Dichos encuentros posibilitarán momentos de oración, de diálogo sobre los temas que interesan a las familias, de evangelización y de celebración festiva de la alegría del amor».

«Y todo ello –añaden– sin olvidar que estamos de lleno también en el año de la Familia Amoris Laetitia y en ese camino de aplicación de los cuatro itinerarios marcados por el Congreso de Laicos: Primer Anuncio, Acompañamiento, Procesos Formativos y Presencia en la Vida Pública.

Así pues, «teniendo en cuenta todo esto, la Delegaciones de Familia y Vida junto con la Delegación de Catequesis de nuestra Archidiócesis, hemos querido en este año lanzar una convocatoria conjunta. Se trata de aprovechar los ya tradicionales encuentros de niños de catequesis, para hacer extensiva la invitación a las familias de estos niños».

En la mañana tendrán actividades separadas: los niños participarían en cinco talleres preparados por la Delegación de Catequesis, mientras que las familias tendrían un primer momento de encuentro y diálogo con nuestro Arzobispo para terminar con un ratito de oración». Estos encuentros concluirán con la celebración de la Eucaristía.

En las vicarías

El 5 de febrero se celebrará el encuentro con los niños y familias de las Vicarías de Toledo y La Sagra, en el Colegio Diocesano Santísimo Cristo de la Sangre, de Torrijos; el 12 de marzo, la Vicaría de Talavera, en la Fundación Madre de la Esperanza (Talavera); y el 9 de abril, en el Colegio Diocesano Santa Clara, de Ocaña, para familias y niños de la Vicaría de La Mancha

Los encuentros comenzarán a las 11 de la mañana con un tiempo de oración al que seguirán las actividades programadas para los niños, en cinco talleres, y para los padres. Por la tarde, a las 16:00 h., será la celebración de la eucaristía.

DON FRANCISCO VISITARÁ LAS MISIONES EN PERÚ

Celebración en Sonseca de la Jornada de la Infancia Misionera

La Santa misa fue presidida por el Sr. Arzobispo en la iglesia parroquial

La parroquia de san Juan Evangelista, de Sonseca acogió el domingo 16 de enero la celebración eucarística con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera, presidida por el Sr. Arzobispo. Junto al prelado, han concelebrado el delegado diocesano de Misiones, don José Carlos Arellano y los sacerdotes que prestan su servicio en esta parroquia.

Los niños y niñas de la parroquia de Sonseca prepararon con detalle los cantos de la Misa, en la que intervino el coro infantil «san Felipe Neri». También varios niños han presentado las ofrendas, entre las que se encontraban diferentes «huchas del compartir», en la que han depositado sus pequeños donativos para los niños en las misiones.

En su homilía, don Francisco manifestó su alegría «por estar aquí, viendo esta Iglesia llena de niños», y explicó que del 22 de febrero al 3 de marzo, acompañado del delegado diocesano de misiones, visitará dos lugares de misión en Perú, vinculados a la archidiócesis de Toledo: Moyobamba y Lurín.

«Lo que vosotros, como niños, tenéis en la parroquia, no ha llegado a todos los lugares: el anuncio de la Buena Noticia». Así exhortó don Francisco



Don Francisco dialoga con algunos de los niños asistentes,

a los niños participantes en esta jornada, recordándoles que «los misioneros son los que han tenido un encuentro profundo con el Señor y llevan a Jesús hasta el último confín de la tierra. Ellos trabajan así porque donde no está Jesús no hay vida, no hay alegría, no hay esperanza».

Don Francisco también insistió en que los niños pueden ser misioneros «anunciado a Jesús en el colegio, en la familia, entre los amigos». Y recordando la necesidad de co-

laborar económicamente con los misioneros, explicó que los misioneros «llevando a Jesús a los demás, también llevan lo que necesita la humanidad».

«Los niños y niñas colaboran, en esta Jornada, siendo misioneros, con sus oraciones, con sus pequeñas aportaciones y con su vida, para que muchos niños no dejen de conocer el amor de Dios», dijo don Francisco.

Con los donativos recibidos en la jornada, en el año 2021 se

Vigilia en Mora

En la tarde de ese domingo la iglesia de Mora acogió la celebración de la vigilia de oración, con motivo de la Jornada. El delegado diocesano de Misiones, don José Carlos Arellano, presidió el acto de oración, que contó con la presencia del párroco de la localidad, don Santiago Conde y un nutrido grupo de voluntarios de la delegación diocesana de Misiones, además de una representación de los miembros de la parroquia.

En la vigilia ofreció su testimonio Mari Luz Martín Gil, seglar natural de Sonseca y misionera durante cinco años en la misión diocesana de Lurín, en la zona sur de Lima, donde ha colaborado en tareas de evangelización. «Ser misionera -dijo- es anunciar a Jesucristo, difundir el Evangelio con palabras y obras, allí donde Dios me llame; poner mi granito de arena para que el Reino de Dios se extienda en el mundo y así darle gloria»

financiaron 335 proyectos para que los niños pudieran recibir formación académica, para que puedan tener acceso a medicinas y atención médica, vivir como niños sin necesidad de verse obligados a trabajar, etc.



NUESTROS MÁRTIRES

Mártires de Corral de Almaguer (6)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Finalmente, terminamos la serie con el siervo de Dios **Eduardo Andrade Trujillo**, que nació en Corral de Almaguer el 26 de octubre de 1891, hijo de Mariano y Encarnación. Fue bautizado días después, el 1 de noviembre. Estudió en el Seminario de San Julián en Cuenca. Recibió la ordenación sacerdotal en 1915. Al comienzo de la guerra ejercía el ministerio como capellán de las monjas concepcionistas franciscanas de su pueblo natal, Corral de Almaguer, además de figurar como adscrito a la parroquia.

Sacerdote ejemplar, dedicado a la salvación de las almas, caritativo en extremo e incansable en sus tareas y trabajos apostólicos, había cumplido siempre todos sus deberes eclesiales y sociales.

Don Eduardo fue apresado el 20 de julio, junto con el siervo de Dios Cipriano Bonilla, coadjutor de Corral. Fue apresado en su domicilio, a altas horas de la noche, por un grupo de enfurecidos milicianos que lo trasladaron a la cárcel, donde le hicieron toda clase de burlas, vejaciones, escarnios y crueldades. Fue obligado a trabajar en las eras de los republicanos e incluso se burlaban de él,



siendo obligado (con amenazas de muerte) a confesar a unos muñecos en la plaza del pueblo.

Don Eduardo fue quien confesó por última vez a don Cipriano antes de que lo asesinasen el 21 de agosto.

A primeros de octubre fue puesto en libertad, después de sancionarle con una fuerte multa. Cuando lo soltaron, vino a visitarle un familiar que le aconsejó que se fuera con él a su casa en Pozorrubio de Santiago (Cuenca),

a más de 20 kilómetros de Corral, ya que allí nadie lo reconocería; pero don Eduardo rechazó la invitación, ya que su deber como sacerdote era mantenerse en su puesto y en su pueblo.

Respecto a las religiosas concepcionistas franciscanas del monasterio de San José, a las que atendía el siervo de Dios Eduardo Andrade —relata en su Martirologio Sebastian Cirac— que «fueron echadas del convento el día 31 de julio de 1936, refugiándose en casas particulares... La vida religiosa (en general) quedó encerrada en el seno de las familias piadosas, sin administración de sacramentos ni celebración oculta de la Santa Misa».

Jornada de formación para lectores y ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión

La Delegación de Liturgia ha convocado, ya de modo presencial, las jornadas de formación para lectores y ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, con el fin de que ejerzan de modo adecuado y fructífero el ministerio que la Iglesia les confía. El encuentro será el próximo sábado 12 de febrero, en el Seminario Mayor San Ildefonso. Comenzará a las 10:15 h. En la primera parte se ofrecerá la ponencia «Rezar los Salmos, volverse al Dios vivo y verdadero», a cargo de don Ángel Corrochano González de Buitrago, profesor de Sagrada Escritura en el Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso.

Tras un diálogo con el ponente, será don Javier Moreno Abad, director de la Capilla Diocesana de Toledo, quien hablará sobre «El ministerio del salmista: ejercicio práctico»

Todo aquel que quiera participar ha de inscribirse hasta el día 10 de febrero con nombre, apellidos y parroquia de origen en el correo: liturgia@architoledo.org.

Encuentra tu motivo

Descubre "El Motivo de Jose"
eurocajarural.es/elmotivodejose

EUROCAJA RURAL

#EncuentraTuMotivo